

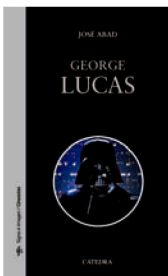


Más rápido que una bala.

El cine de superhéroes en 50 películas

Marcos Muñoz Vera. UOC, Barcelona, 2021. 195 páginas.

Por el momento en que se publica, este libro podría ser la contestación a las críticas que ha recibido en los últimos tiempos el cine de superhéroes por parte de cineastas como Martin Scorsese o Alejandro González Iñárritu. Todo cuestionamiento, como todo ensalzamiento, resulta lícito si está bien razonado. Scorsese lo intentó, pero se hizo un poco un lío. Muñoz Vera, el autor de este recorrido en 50 películas por el género —¿conviene ya considerar el cine de superhéroes como un género en sí mismo?—, pretende explicar que *el superhéroe es uno de los artefactos narrativos más particulares y potentes que ha dado el siglo XX*. No le falta razón, y lo argumenta bien en el ensayo introductorio. Después analiza ese medio centenar de títulos que, desde el serial *Aventuras del Capitán Maravillas* (1941) hasta *Joker* (2019), conforman la elección del autor. Faltan otros seriales de los cuarenta, como los consagrados a Batman, pero se agradece el recorrido por las fisuras y anomalías: la española *Capa caída* (2013) y la india *2.0* (2018), por ejemplo, así como la reivindicación de *Batman: la LEGO película* (2017). **Quim Casas**



George Lucas

José Abad. Cátedra, Madrid, 2021. 334 páginas.

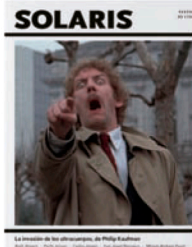
José Abad aborda una aventura interesante: analizar la obra de George Lucas como director (no solo como productor y constructor de universos galácticos y lucrativas empresas cinematográficas) teniendo en cuenta que de los nombres de su generación (Scorsese, Coppola, Spielberg, De Palma, Milius, Schrader) es quien tiene menos pedigrí como autor o director con cierta personalidad. Creo que Lucas, al menos el de los inicios, sí quería una revolución, aunque otro crítico citado por Abad diga que quería una *evolución*. *La guerra de las galaxias* supuso una revolución porque triunfó comercialmente y sentó otras bases para el cine de Hollywood. Después sería otro cantar en la obra analizada del productor y, de vez en cuando, director. El libro lo sitúa en el contexto del Nuevo Hollywood, traza su retrato biográfico y contempla toda su filmografía desde una perspectiva que admite ciertamente la visión autoral (la política de los productores) sin desdeñar por ello la empresarial, tratando por igual los films galácticos que los de Indiana Jones, una idea de Lucas materializada por su amigo Spielberg. **Quim Casas**



Alucine. Magia, ilusionismo y cine

Miguel Herrero Herrero. Cinestesia, Sax, 2019. 445 páginas.

Parece inevitable, cuando pensamos en el cine y sus precursores, señalar ese vínculo que unió a este con la magia. O, dicho de otra manera, con la ilusión que provocaba las imágenes en movimiento. Nadie mejor que Miguel Herrero, que es al mismo tiempo estudioso del cine e ilusionista, para arrojar algo de luz sobre esta relación y su historia. Así, el libro se estructura en varias secciones desde las que cubrir la abundancia de temas y personajes históricos; Herrero escribe sobre los artilugios ópticos y precursores surgidos antes del cine, desde la linterna mágica o las fantasmagorías, así como sobre los pioneros que, ya desde el siglo XVIII comenzaron a alumbrar el camino. Por sus páginas desfilan Edison, los Lumière, Méliès o Segundo de Chomón, Houdini, Orson Welles y aquella estirpe de cineastas con una especial querencia por la magia. Y, para rematar, ofrece un recorrido cronológico por aquellas películas en las que la magia, de una u otra manera, ha tenido un papel relevante, de *Háxan* a, entre otras, *La invención de Hugo*. El resultado es ameno y divulgativo, profusamente ilustrado y esforzado a la hora de dejar constancia del paso de la magia por la historia del séptimo arte. **Oscar Brox**



Recomendamos

La invasión de los ultracuerpos, de Philip Kaufman

VV.AA. Solaris Textos de Cine. Madrid, 2021. 212 páginas.

En 1954 la revista estadounidense «Collier's» Magazine publica en tres entregas la novela corta de Jack Finney «The Body Snatchers». Solo dos años más tarde, el cineasta Don Siegel, contratado por la pequeña compañía Walter Wanger, fija en celuloide las angustiosas láminas de los ladrones de cuerpos imaginadas por el escritor, en el marco de la Edad de Oro de la Ciencia-Ficción norteamericana, asentando el temperamento progresivamente trastornado y apesadumbrado del género, y definiendo una fotografía precisa del paranoico tiempo de la Guerra Fría. Con el paso de los años, diferentes artistas (Abel Ferrara u Olivier Hirschbiegel, por ejemplo) se aproximan de nuevo al texto y organizan modernos volúmenes de cine que al igual que el fundacional de los años cincuenta del siglo pasado proponen interesantes exploraciones de su época.

El nuevo volumen de la colección Solaris (redactado por entre otros y otras José Ángel Barrueco, Quim Casas, Mireia Iñiesta y Aarón Rodríguez) se aproxima a la segunda versión de la novela (al menos, el segundo acercamiento, digamos, oficial), dirigida por Philip Kaufman en 1978, los días de *la conspiranoia* post-Watergate, y para quien esto suscribe su más sobresaliente traducción. Una vez más, los responsables organizan el libro a partir de la fusión de cuestiones y escrituras diversas, trazando, así, un formidable dédalo analítico en el que se reflexiona, entre otros asuntos intrínsecos, también sobre el cine político de género, la lucha feminista de la década de los setenta, las imágenes infectadas (antes y después de la pandemia vírica). Precisamente, en este último escrito, organizado según la metódica observación de la infección múltiple, Israel Paredes se refiere al paulatino adormecimiento de los individuos y las sociedades en el último tiempo, fundiendo las imágenes del film de Kaufman con algunas del primer ciclo de la pandemia del COVID-19 y varios de sus protagonistas. **Ramón Alfonso**



Recomendamos

Sagitario Films

Oro nazi para el cine español

Santiago Aguilar. Shangrila, Valencia, 2021. 186 páginas.

Aguilar, aquí en solitario, en otras muchas ocasiones junto a Cabrerizo, continúa escribiendo la historia menos conocida del cine español desde una mirada sin prejuicios y hurgando en aquello que por distintas razones ha permanecido oculto, escondido o infravalorado, siendo, pese a pertenecer a la voluntad del régimen franquista, como es el caso, parte fundamental en la historia cinematográfica española.

En este volumen le toca el turno a la productora Sagitario Films. Con su estilo habitual, donde la agilidad combina siempre con la agudeza, el exmiembro de La Cuadrilla nos cuenta las historias, entre el cine y el wolframio, de un tipo llamado Johannes Bernhardt, que actuó de intermediario entre Franco y Hitler, lideró el negocio de la exportación de materias primas cuando España estaba endeudada con Alemania y antes de escapar a Argentina, tras el triunfo aliado, creó una productora, una distribuidora y unos estudios.

La historia de Sagitario Films es tan extravagante como apasionante más allá del desdén que pueda provocarnos el prestidigitador que la controló, sobre todo porque acontece en una época ciertamente convulsa. Solo produjo diez películas entre 1947 y 1951, pero tres de ellas *cuatro mujeres*, *El huésped de las tinieblas* y *Alas de juventud*, fueron dirigidas por Antonio del Amo, y dos más, *El señor Esteve* y *Cuento de hadas*, por Edgar Neville, dos de los cineastas españoles más interesantes de aquellos años. **Quim Casas**